



El libro.

Libros...

Una mirada a la novela chilena 1861-1951

"Continuidad y Cambio"

Con todas las exigencias de un trabajo "de cátedra" y las virtudes de un autor que ha disfrutado de su estudio, se publica un libro de Román Soto, *Continuidad y Cambio: ensayos sobre el héroe en la novela chilena*. Se trata de una edición del Departamento de Estudios Humanísticos de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, en su serie Monografías del Mañán. Del autor se nos dice que, nacido en Temuco en 1953, estudió Pedagogía en Español en la Universidad de Concepción y en 1987 se doctoró en Literatura Hispanoamericana en la Universidad Católica de Washington, D.C., ciudad en la que ejerce como Asistente de Español en la Howard University.

Nos importa este trabajo porque aporta una mirada rigurosa y sugerente sobre novelas principales de nuestra literatura. Al principio, pareciera decirnos Román Soto, fue Martín Rivas. Luego

siguieron... las otras. De hecho, Martín Rivas es una de las más "populares" aun hoy, y no sólo se la cita sino que se la lee, sobre todo a favor de su inclusión en los programas de estudio. Pero no es a un simple comentario ni menos a la constatación de un dato de la sociología, a lo que apunta este trabajo. Valiéndose de estudios y de teorizaciones diversas, H.S. se mete adentro de la novela y del personaje, explora y desnuda sus significaciones y hace lo mismo con otras novelas y otros personajes que irán apareciendo por nuestras letras, hasta *Hijo de Ladrón*, de Manuel Rojas, en 1951.

La lista es generosa y especial atención es conferida a *Un idilio nuevo*, de Luis Orrego Luco (1900); *El Crisol*, de Fernando Santiván (1913); *Un Perdidó*, de Eduardo Barrios (1917); *El Roto*, de Joaquín Edwards Bello (1920); *Los hombres oscuros* (1939) y *La sangre y la esperanza* (1943), de Nicomedes Guzmán; *Angurrientos*, de Juan Godoy (1943).

Destilaa por sus páginas otros escritores igualmente significativos: Pedro Prado, Oscar Castro, Fernando Alegría, Guillermo Afías,



María Luisa Bombal, Carlos Sepúlveda Leyton, Marta Brunet, Augusto D' Halmar, Luis Enrique Delano, Alberto Romero, Benjamín Subercaseaux, Baldomero Lillo, Reynaldo Lomboy, Mariano Latorre. No es poco, aunque tampoco excesivo si consideramos que el período abarcado mide exactamente 110 años.

Son varios los indicadores que utiliza Román Soto para mostrar los cambios que ha experimentado la novela chilena desde Rivas hasta *Hijo de Ladrón*. Un buen ejemplo lo proporciona lo que él llama "una virtud de un signo diferente de la añorada por Edwards Bello y de la propagada por Blest Gana", y que es "la virtud de comentario" en *La sangre y la espe-*

ranza. Estamos hablando de los personajes y apunta R.S.: "Quizás nada señale con tanta claridad la cesura que separa la mitología del héroe de la generación del 38 de la del héroe martiniviano como la secuencia en la que se celebra 'la auténtica fiesta del barrio'. No ya el dieciocho de septiembre, sino la festividad del primero de mayo".

Nos hallamos en el universo de Nicomedes Guzmán (N.G.), y en él se presenta la *enfermedad* bajo la forma de una epidemia de tifus que, al decir del novelista, ataca "como una horda fascista", y para R.S. queda claro que ella es vista por las personas de N.G. como "un ataque, una agresión: una fechoría". Es claro, no cambian sólo los escenarios, también los valores y los símbolos adheridos a los hechos de la vida diaria.

Importa al investigador mostrar al héroe de N.G. "en su proceso de adquisición de los valores...". Agudamente apunta: "Mientras en la versión canónica de la novela formativa, el héroe está preparado para su integración en la sociedad al culminar su historia, en la versión propuesta por Guzmán no hay aún una sociedad nueva a la cual integrarse". Y agrega que en ambas novelas de ese autor, el aprendizaje del héroe no "descansa en la bondad de una sociedad naturalmente abierta y dinámica", sino en

cambio "surge a consecuencia de comprender la necesidad de luchar contra ella". La "novela de iniciación" o de aprendizaje, inaugurada en nuestra literatura con Martín Rivas, ha conocido cambios...

Y, es claro, "no puede haber transformación en una historia donde el héroe -para llegar a serlo- debe permanecer fiel al sistema de valores que de antemano lo precede y determina: allí reside el espacio de la prueba y el peligro de *perdersse*". Esto, dicho por R.S. a propósito del personaje Martín Rivas, "héroe de la conservación" porque en esa concepción reproductora de ese mundo -dicho en otras palabras, en esa visión de clase- el personaje de Blest Gana no debe ser cambiado por un mundo que tampoco debe ser cambiado.

En este libro de Román Soto puede cualquier lector encontrar claves para una lectura de nuestra novelística. Pese al abundante, y útil, aparato erudito que lo acompaña, el texto es atractivo y de rápido acceso. Y es una importante contribución al redescubrimiento y ojalá relanzamiento de autores y novelas que, como es el caso de *Angurrientos* y *La sangre y la esperanza*, están justo en el medio siglo de su primera publicación.

FERNANDO QUILODRÁN

Continuidad y cambio [artículo] Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Continuidad y cambio [artículo] Fernando Quilodrán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile